

Tres programas que finalizaron el 2024 suman esa cifra, pero los gastos de los ministerios que los llevaban a cabo igual subieron.

Felipe O’Ryan

Para el Presupuesto 2025, el Estado se podría haber ahorrado US\$269 millones en programas de diferente índole que terminaron este año. El ahorro podría haber sido clave, dicen expertos, considerando que la propuesta del Gobierno plantea un alza del presupuesto para el próximo año de 2,7%, en una situación de cuentas fiscales estresadas, con un déficit estructural que se estima cerrará el actual ejercicio en 1,9% y con el gobierno retirando US\$1.000 millones de las reservas del Estado, de los fondos FEES.

Y es que si bien podría parecer que hubo un ajuste en, específicamente, los presupuestos de los ministerios de Economía y Desarrollo Social -por el fin del Censo, del Ingreso Mínimo Garantizado y del Subsidio a Pago de Prestaciones Monetarias-, al final el Estado termina redireccionando estos fondos.

Por un lado, en la propuesta de la Dirección de Presupuesto (Dipres), los recursos para Economía caen en un principio 19% en 2025 versus 2024. Pero luego, el organismo estatal especifica que lo reducido es “en lo principal explicado por el término del levantamiento de recolección de encuestas del proyecto Censo de Población y Vivienda, el cual descuento de la partida, resulta en un incremento de \$12.157 millones, equivalentes a un crecimiento de 1,9%”.

En un 98% caen para 2025 los recursos destinados al Censo el 2024, desde \$172.678 millones hasta \$3.576 millones, que irán el próximo año a financiar el análisis y publicación de sus resultados, que considera 20 funcionarios a contrata y 92 a honorarios.

Son unos US\$179 millones (al dólar de hoy) que se ahorró el ministerio y el Gobierno.

La situación es similar en Desarrollo Social, donde el presupuesto crecerá, en un principio, solo un 0,5%, hasta los \$1.407.409 millones. Pero la Dipres informa que “se debe tener presente que existen dos beneficios que concluyeron su entrega en 2024, como son el Ingreso Mínimo Garantizado (costo al dólar de hoy de US\$73 millones) y el Subsidio a Pago de Prestaciones Monetarias (US\$17 millones)”, y que si se excluyen ambos, los recursos para dicho ministerio crecer realmente un 6,9%, es decir, \$90.903 millones. Es decir, Desarrollo Social se habría ahorrado US\$90 millones en programas que acabaron, con un presupuesto que incluso considerando esto crece 0,5%.

Los presupuestos de los ministerios que más varían

Ministerio	Presupuesto 2024*	Propuesta Presupuesto 2025*	Variación
Cultura	\$330	\$481	45,8%
Medio Ambiente	\$84	\$95	12,7%
Vivienda y Urbanismo	\$3.714	\$3.980	7,2%
Secretaría General de Gobierno	\$38	\$39	4,4%
Salud	\$15.204	\$15.841	4,2%
Justicia y Derechos Humanos	\$1.436	\$1.491	3,8%
Relaciones Exteriores	\$291	\$298	2,5%
Interior y Seguridad Pública	\$3.068	\$3.142	2,4%
Economía**	\$826	\$699	-19%
Desarrollo Social**	\$1.401	\$1.407	0,5%

*Valores en miles de millones de pesos de 2025

**Presupuestos 2025 consideran fin de gastos en el Censo, el Ingreso Mínimo Garantizado y transferencias monetarias.

Fuente: Informe de Finanzas Públicas tercer trimestre, Dipres.

Gastos de una vez que ya terminaron

Los US\$269 millones que el Gobierno podría haber ahorrado para el Presupuesto 2025

Para ponerlo en perspectiva, por ejemplo, el subsidio a las tarifas eléctricas, que tanto dolores de cabeza y disputas con empresas le ha causado al ministro de Energía Diego Pardow, busca disponer de entre US\$300 y US\$350 millones.

El debate: inercia del Estado o racionalización de recursos

Es complejo evaluar efectivamente cómo o a dónde se movieron estos recursos, dice el exdipres Matías Acevedo, que tuvo ese cargo durante el segundo mandato de Sebastián Piñera.

La Dipres informa detalles en las partidas de cada ministerio comparadas con el año anterior, y en Economía, por ejemplo, se ven reajustes importantes en gastos de Corfo; o en Desarrollo Social la separación en su partida del programa de “Atención Temprana” y alzas en otras líneas programá-

ticas, pero como explica Acevedo, los recursos del Estado son fungibles, y se pueden reasignar entre ministerios.

“Cuando uno tiene un déficit fiscal, antes de pensar en aumentar el gasto debe reasignar partiendo de aquellos programas que son por una vez y evitar un crecimiento del gasto innecesario. Tanto el presupuesto de Economía como Desarrollo Social están creciendo contra un presupuesto sin esos gastos por una vez. Parte del aumento del 2,7% del presupuesto total fue a Cultura, creciendo desproporcionadamente un 46% respecto de las otras partidas. Pero como los recursos son escasos, la pregunta es si parte de esos recursos se pudieron destinar a otras áreas sociales prioritarias como las lista de espera de salud”, critica el exdipres.

Otro exdipres, en este caso, del exgobierno de Michelle Bachelet, opina que es válido mover estos recursos a otras prioridades dentro del Estado. “Estas son decisiones de política del Ejecutivo: me voy a

ahorrar esa plata o la voy a reasignar en otros programas. Todos los Gobiernos dejan de hacer una cosa, uno de estos gastos extraordinarios como el del Censo, para hacer otra que el Presidente considere prioritaria y, para este Gobierno, Cultura es una prioridad. Lo importante, es que se mantenga el compromiso de cumplir con la trayectoria definida para la meta de Balance Cíclicamente Ajustado”, comenta el exdirector de Presupuestos, Sergio Granados.

Finalmente, comenta el director de Políticas Públicas de LyD, Pablo Eguiguren, estas reasignaciones son prueba de la inercia del presupuesto del gasto del sector público. “Los incentivos para ahorrar recursos y bajar gastos son bajísimos. Esto pese a que herramientas como el FEES, que son los recursos a los que el Estado echa mano ante dificultades como una crisis económica o la pandemia, están muy por debajo de lo que recomiendan organismos como el FMI (debería estar entre 5 a 7% del PIB y estamos en 1%)”, comenta.

“Quizá la excepción de esa regla de que el gasto público sólo crece, fue el ajuste postpandemia aprobado por el Presidente Piñera e implementado por el Presidente Boric, que redujo el gasto del Gobierno desde su peak cuando alcanzó, como proporción del PIB, el 32%. Sin embargo, en 2023 el gasto representó 25,3% del producto por encima del 24,6% del PIB de 2019, antes de la pandemia”, agrega Eguiguren.



“**Todos los gobiernos dejan de hacer una cosa, para hacer otras que el Presidente considere prioridad”.**
Sergio Granados, exdipres.



“**Los incentivos para ahorrar recursos y bajar gastos son bajísimos”.**
Pablo Eguiguren, LyD.



“**Cuando uno tiene déficit, antes de aumentar el gasto debe reasignar partiendo por programas que son por una vez”.**
Matías Acevedo, exdipres.